

El primer Museo de la Memoria del país está en Rosario

I Museo de la Memoria fue creado por Ordenanza Municipal. Comenzó a funcionar el 30 de marzo de 2001. Como Institución seguimos los lineamientos propuestos por la UNESCO para la organización de museos de carácter temático: nuestro trabajo consiste en la recopilación, estudio, análisis y difusión de lo ocurrido durante los años de la última dictadura militar que tuvo lugar entre 1976 y 1983.

Es el primero de Argentina reconocido de interés nacional y uno de los primeros de América Latina que trabaja sobre las causas y consecuencias del accionar del Estado autoritario.

Opinar, manifestarte; enseñar y aprender; entrar y salir del país; expresar tus ideas, profesar tu religión, luchar por un trabajo digno, recurrir a la justicia, valorar tu vida.

Eso significa vivir en una democracia plena.

1976-1983. Por qué estos años.

El 24 de marzo de 1976, un golpe militar encabezado por los generales Jorge Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti, derrocó al gobierno constitucional de la entonces Presidenta María E. Martínez de Perón.

Durante siete años nuestro país vivió bajo una de las dictaduras más feroces de su historia y una de las más sangrientas de América Latina.

Las Fuerzas Armadas y de Seguridad con apoyo del poder económico derogaron la Constitución. Persiguieron, secuestraron, encarcelaron e hicieron desaparecer a miles de trabajadores, militantes políticos, dirigentes gremiales, artistas, estudiantes y religiosos. Crearon centros clandestinos de detención y campos de concentración y exterminio. Se apropiaron de bebés. Cerraron fábricas e intervinieron sindicatos, escuelas y universidades. Prohibieron libros, películas y canciones. Proscribieron partidos políticos e impusieron un miedo y un terror social nunca visto.

El exilio interno o externo fue una de las opciones para que muchos argentinos pudieran salvar sus vidas.

En octubre de 1983, en elecciones libres, el pueblo argentino pudo volver a elegir a sus representantes y recuperar así las Instituciones de la República y sus derechos constitucionales. La vuelta a la democracia significó retomar el aprendizaje de la tolerancia, el disenso y la convivencia en libertad.

Si querés saber más sobre nuestra historia reciente:

Nunca Más. Informe de la Comisión para la Desaparición de Personas.

(CONADEP) Editorial Eudeba

Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina.

Pilar Calveiro. Ed. Colihue

Pájaros sin luz. Noemí Ciollaro. Ed. Planeta

Un golpe a los libros. Judith Gociol, Hernán Invernizzi. Ed. Eudeba

Juicio al Mal absoluto. Carlos Nino. Ed.Emecé



La memoria construye futuro

La historia ya nos ha enseñado los riesgos que corremos si perdemos nuestros derechos constitucionales.

Democracia, justicia, solidaridad, respeto por nuestra dignidad como personas. Estos principios son esenciales. Por eso desde nuestro Museo trabajamos creando conciencia sobre la importancia que estos valores tienen en nuestra vida cotidiana.

Reflexionando, investigando y reconstruyendo nuestro pasado reciente, aportamos a la tarea de fortalecer nuestra memoria colectiva, para contribuir a la construcción de una sociedad más tolerante, más abierta, más justa.

Para acercarte a los temas de memoria:

Los trabajos de la memoria. Elizabeth Jelin. Siglo XXI editores.

Frente al límite. Tzvetan Todorov. Ed. Siglo XXI

Haciendo memoria en el país del Nunca Más. S. Finocchio, S. Gojman. Ed. Eudeba

España acusa. Enzo Martín Pozuelo, Santiago Tarín. Ed. Plaza y Janés.

Un ejercicio cotidiano.





Recuperar la memoria es un trabajo complejo, que requiere múltiples abordajes. Por eso la labor del Museo no se limita únicamente a la exhibición de objetos y organización de muestras. Esa es sólo una parte de nuestra actividad cotidiana.

En nuestra Institución investigamos, organizamos cursos, conferencias y seminarios, recogemos testimonios de sobrevivientes y familiares, visitamos escuelas, capacitamos docentes. Más de 80 personas dedican sus conocimientos, sus energías y su tiempo para preservar, transmitir y estudiar todo lo ocurrido durante los años de la dictadura. Son estudiantes, docentes, amas de casa, empleados y profesionales de casi todas las áreas.

Así hacemos memoria

- Exhibiendo muestras periódicas.
- Organizando talleres , seminarios y cursos de capacitación dictados por profesionales y académicos del país y del extranjero.
- Desarrollando trabajos de investigación sobre todos los temas relacionados con el período 76-83.
- Construyendo una biblioteca y archivo documental, abierto al público para su consulta.



- Creando un archivo oral en base a testimonios brindados por diferentes protagonistas de los años de la dictadura.
- Asesorando educativamente a todas las escuelas que lo requieran
- Suscribiendo convenios y estableciendo relaciones interinstitucionales de cooperación e intercambio.
- Confeccionando una bases de datos que permita elaborar el listado definitivo de personas desaparecidas y asesinadas.

Nuestras actividades son gratuitas y abiertas a todo el público.

El Museo pone sus instalaciones a disposición de Instituciones y Organismos para el desarrollo de actividades vinculadas con los Derechos Humanos y Memoria.

El bosque de la memoria

Emplazado en el corazón del Parque Scalabrini Ortiz, el «Bosque de la Memoria» busca afirmar en el espacio público el recuerdo de los desaparecidos y asesinados durante los años de la dictadura militar.

Más de 500 árboles plantados en fechas significativas del calendario son protagonistas centrales de este empeño.



Ginko Biloba

Árbol de la vida y la memoria

El Ginko Biloba es una de las especies arbóreas más antiguas que existen en el mundo y ha sobrevivido esencialmente invariada en su forma desde hace millones de años.

Por su increíble longevidad que le permite en algunos casos mantenerse en pie por más de tres milenios, puede ser considerado como un sutil y precioso eslabón entre el pasado y el presente.

La historia humana parece insignificante cuando se la compara con su antigua genealogía que se remonta a millones de años.

Como más de una vez se ha dicho, su sola presencia apela al alma histórica: se trata de un árbol que por su longevidad posee en su custodia los secretos del inconmensurable ayer.

A fines de la II Guerra Mundial, cuando la bomba atómica fue arrojada sobre la ciudad de Hiroshima diezmándolo todo a su alrededor, el Ginko Biloba fue la única especie vegetal que logró volver a brotar luego de la Hecatombe.

Por su belleza, por su férrea voluntad de apegarse a la vida, por saber conservar con pureza la memoria del pasado, el **Museo de la Memoria** lo ha elegido como símbolo y emblema de su institución.

Prof. Rubén A. ChababoDirector

Prof. Rubén A. Chababo

Presidenta

Pfra. Susana Llera

Secretaria

Sra. Marta Díaz

Vocales

Sra. Norma Ríos Sra. Ema Lucero Obispo (Emérito) Federico Pagura Prof. Iván Hernández Larguía

Técnicos

museólogos, bibliotecarios, educadores, archivólogos, investigadores

Voluntarios

aproximadamente 80 personas

Intendente de la ciudad de Rosario

Ing. Miguel Lifstchitz

Secretaria de Cultura

Pfra. Marina Naranjo

Sub-secretario de Cultura

Lic Juan José Giani

Museo de la Memoria

Aristóbulo del Valle y Callao | Ex Estación Rosario Norte Tel. 480 4511 | Internos 231 / 164

Horario de visitas

de lunes a viernes de 9 a 16 hs. domingos de 12 a 18. Las escuelas y grupos especiales pueden solicitar entrevista personalmente, por e-mail o a nuestros teléfonos

museomemoria@rosario.gov.ar www.rosario.gov.ar





En 2006 el Museo de la Memoria se establecerá en su sede definitiva:

el edificio de Córdoba y Moreno,

donde funcionó el Comando del II Cuerpo de Ejército.

Desde allí se diseñó y dirigió el plan de exterminio sobre Rosario



